

La Tribuna de Toledo.es

Confirman la autoría del Velázquez más toledano

jueves, 06 de diciembre de 2012

Sebastián de Huerta, secretario de Felipe IV, era natural de la Guardia. Su retrato, estudiado por Carmen Garrido, jefa del Museo del Prado, perteneció a sus descendientes hasta 1929

La historiadora del arte Carmen Garrido, jefa del Gabinete de Documentación Técnica del Museo del Prado, acaba de presentar en la revista *Ars Magazine* sus conclusiones a propósito del retrato de Sebastián de Huerta, atribuido durante casi un siglo al pintor Diego Velázquez y cuya autoría la especialista confirma totalmente.



Se trata de un personaje especialmente relacionado con tierras toledanas, pues nació en la villa de La Guardia en 1576 y ocupó destacados cargos en la ciudad de Toledo. En

ella fue capellán del convento de Santo Domingo el Antiguo, notario apostólico de la Catedral y secretario del Arzobispado. Sebastián de Huerta, contemporáneo en aquel momento de un anciano Domenikos Theotokopoulos, estudió Leyes en la entonces activa Universidad de Toledo. Sus cargos, según recoge Carmen Garrido en *Ars Magazine* (artículo que puede consultarse en la web de la publicación), crecieron considerablemente a partir de 1616 al convertirse en secretario del Supremo Tribunal de la Inquisición y secretario de los reyes Felipe III y Felipe IV en el Real Consejo Supremo de la Santa Inquisición. Sebastián de Huerta murió en el año 1644.

«Debe de ser antes del primer viaje a Italia de Diego Velázquez, en 1629, donde se podría situar la fecha de ejecución de nuestro retrato. Don Sebastián quiso -'con

el ejemplo que Sandoval y Rojas le diera, levantando la Capilla del Sagrario [en la Catedral de Toledo], labrarse también su sepulcro y el de sus padres en su pueblo natal', como relata José María Campoy- permanecer en la historia a través de la imagen. Están documentados dos retratos del inquisidor: quizá uno con una finalidad privada, el que nos ocupa (121 por 101 centímetros), conservado en la casa familiar de La Guardia hasta su venta en 1929, y otro, algo más grande (140 por 108 centímetros), expuesto en la sacristía hasta que desapareció en la Guerra Civil». Efectivamente, según recoge la jefa de Documentación Técnica del Museo del Prado, la pintura, que reproducimos junto a estas líneas, fue conservada por la familia hasta el año 1929.

En aquel momento fue vendida por 40.000 pesetas a un anticuario madrileño, cuyos herederos son los propietarios de la pintura en la actualidad. El retrato de este inquisidor -el título del artículo de Carmen Garrido es precisamente 'Velázquez y el inquisidor'- puede alcanzar tras el estudio un valor económico a la altura de otros muchos pintados por el artista sevillano.

Doctora en Historia del Arte por la universidad Autónoma de Madrid, Carmen Garrido es conservadora del Cuerpo Facultativo de Museos. Desde el año 1979 es jefa del Gabinete de Documentación Técnica del Museo del Prado, donde ha desarrollado una carrera científica especializada en el análisis físico-químico de las pinturas.

Velázquez retrató a un inquisidor sobre una Virgen Dolorosa

NATIVIDAD PULIDO / MADRID

Día 05/12/2012 - 10.30h

Carmen Garrido redescubre un cuadro perdido de Velázquez (el «Retrato de Sebastián de Huerta», secretario de Felipe IV), cuyo informe técnico publica en la revista «Ars Magazine»

Por difícil que parezca, siguen apareciendo obras perdidas de **Velázquez** o se le atribuyen algunas que no lo estaban. El último caso es un **retrato de Sebastián de Huerta (1576-1644), secretario de Felipe IV y del Tribunal de la Inquisición**. En 1936 lo incluyó como obra de Velázquez en su catálogo razonado **August L. Mayer**, pero entonces identificaba al retratado como **Juan de Fonseca**, Sumiller de Cortina del Rey. Unos años después, en 1963, **José López Rey**, en colaboración con Angelica Mayer, repiten en un nuevo catálogo razonado del maestro sevillano la misma información que había proporcionado Mayer. Finalmente, pero no se incluyó en la publicación definitiva.

A partir de entonces esta obra **cayó en el olvido**. Ahora busca su sitio en el corpus de la obra velazqueña, gracias al **estudio que ha efectuado Carmen Garrido**, jefe del Gabinete de Documentación Técnica del Prado desde 1979 y gran conocedora de la obra del pintor. Dicho estudio es **publicado por la revista especializada «Ars Magazine»**, en su próximo número (enero-marzo). Garrido se jubila a finales de año. Precisamente ayer se le rendía un homenaje en el museo, donde estuvo hablando sobre El Greco, sobre el que prepara un libro. Los actuales propietarios del Velázquez se pusieron en contacto con Carmen Garrido para su estudio. Se sabe que **los dueños viven en Iberoamérica** y que **llevaron el cuadro a Múnich** para que fuese analizado en el **prestigioso Instituto Max Doerner**, dependiente de la Alte Pinakothek de la ciudad. Aún continúa allí.

Vendida a un anticuario en 1929

La obra (**121 por 101 centímetros**) había estado en la casa familiar de Sebastián de Huerta en **La Guardia (Toledo) hasta 1929**, cuando fue **vendida al anticuario madrileño Miguel B. Marcos de León** por 41.000 pesetas. Desde entonces ha estado en manos de sus herederos. La obra se halla en buen estado de conservación, pero se mantiene sin restaurar por consejo del representante de la

familia, Javier Carrión: se limpiaron en el siglo XIX la cabeza y una mano, pero necesita de una limpieza más en profundidad (no se aprecian los pliegues del traje negro ni el bonete que sujeta con su mano derecha) y la retirada de los repintes.

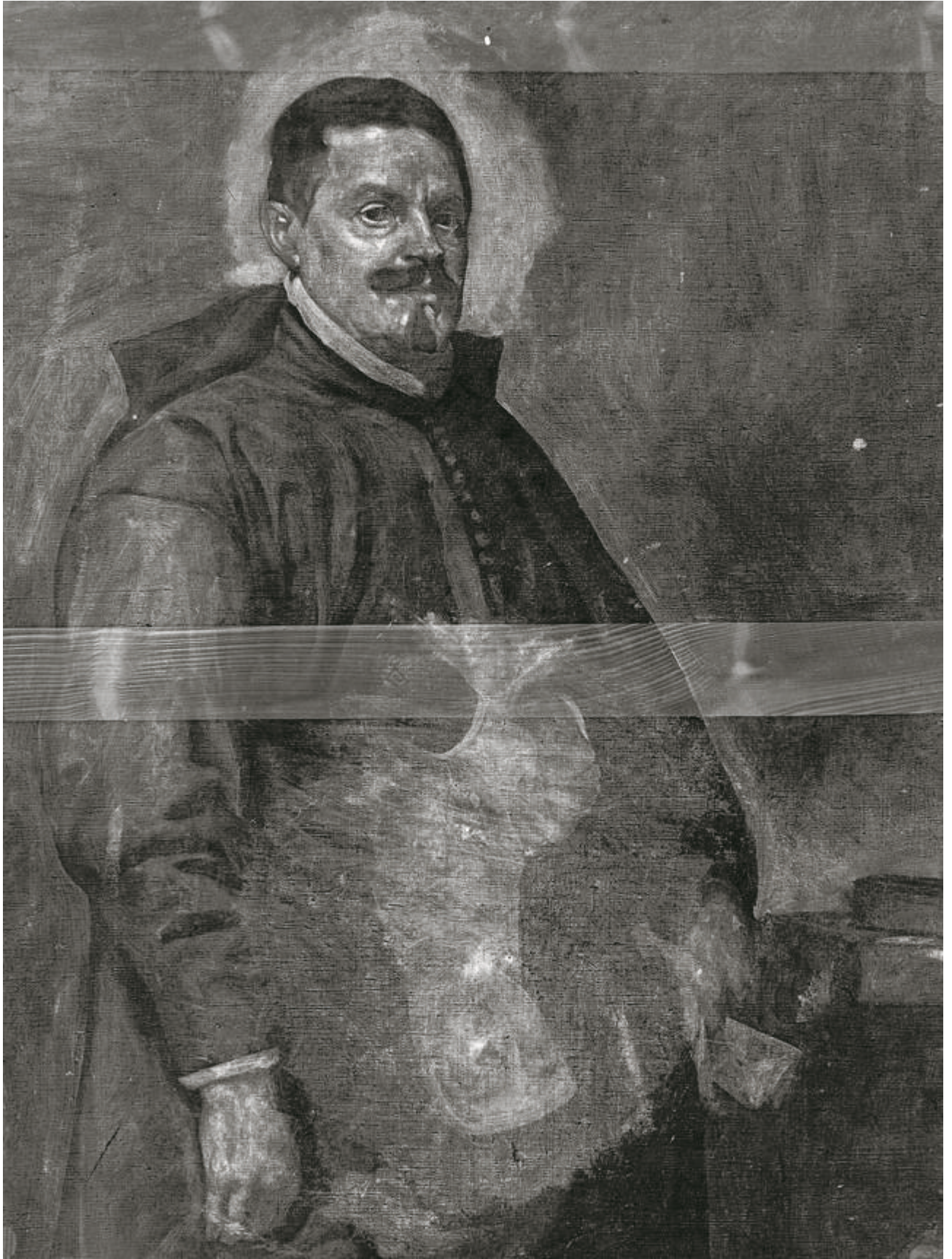
Es **una incógnita si los propietarios quieren vender el cuadro**, ya con la autoría de Velázquez. En cuanto al **precio** que podría alcanzar en el mercado también es **un misterio**. Un retrato masculino (tan solo se trata de una cabeza) fue adquirido por **3,5 millones de euros** por **Otto Naumann**, que lo sacará a la venta el próximo año en Tefaf de Maastricht. El retrato de Sebastián de Huerta es bastante mayor, de tres cuartos. Recordemos que la **«Santa Rufina»**, de Velázquez, fue adquirida por la Fundación Focus Abengoa de Sevilla en una subasta de Sotheby's-Londres en 2007 por **12,4 millones de euros**.

Pintado entre 1628 y 1629

En su estudio, Carmen Garrido data la obra **en torno a 1628-29**, justo antes de su primer viaje a Italia. En él compara el cuadro con otros de esta etapa madrileña, **la más desconocida del pintor**, y del que apenas se conservan unas diez pinturas. Advierte **similitudes con los retratos de Felipe IV y del Infante Don Carlos**, ambos de Velázquez y conservados en el Prado. Pero quizá la mayor sorpresa llegó con la **radiografía del cuadro: aparece esbozada una Virgen bocabajo**. Es una Dolorosa: se cree que **la Virgen de la Soledad**. Velázquez no la acabó, le dio la vuelta al lienzo y pintó sobre él el retrato del secretario de la Inquisición.



ARS MAGAZINE
«Retrato de Sebastián de Huerta», de Velázquez



ARS MAGAZINE

Radiografía del retrato velazqueño, donde aparece una Dolorosa bocabajo